



Thinking Together

Written by [Jesús Flores \(Universidad Central de Venezuela\)](#) and [Mirla Pérez \(Universidad Central de Venezuela\)](#)

In September 2019, Mirla Perez and Jesús Flores (Co-Investigators on the Phase 2 project Pensamiento y libertad) were invited to attend the Changing the Story network meeting. Mirla and Jesús share their reflections from the meeting in the following blog.

Spanish version below



Adjunto la nota elaborada a propósito del congreso colombiano al que asistimos Jesús Flores y yo.

The experience at the III International Meeting of Critical Studies of Political Transitions: “Peace on a small scale: visions of nation, daily life and unfinished transitions” held in Bogotá on September 4 and 5, 2019, represented an opportunity to make new alliances and to interrogate the national situation itself. Being part of this meeting made us think about the possible future for young Venezuelans, especially in relation to the topics presented: peace, freedom, the vision of the nation, daily life and territoriality.

The first thing we noticed is that the Changing the Story Colombia projects [YouthLEAD](#) and [What is the Truth?](#) constitute a response to a situation of post-armed conflict that affects the peace of Colombian society. On our side, our project, *Pensamiento y libertad*, is taking place in a full political conflict that is destroying the foundations of Venezuelan society. Being in a conflict situation certainly produces forms of resistance and survival as the main responses to a regime that not only eliminates freedom but also the conditions of a dignified life. However, countries in post-conflict that are in the process of reconciliation and building peace between communities and groups, whose coexistence was fractured, put our project in perspective. The work of the other projects makes us see the importance of preserving the truth that will be part of young people’s memory, far from the partisan interpretations of power groups and ideologies.

Another relevant aspect of this experience was the notion of territoriality, as a vision of the nation and as the place where conflict transitions occur. The physical territory is the space of everyday life that the Colombian armed conflict has shaped, depriving communities of their natural relationship with these territories.

In this sense, reconstructing the imaginary and the experience of living spaces based on experiences with the land and its features is fundamental to the processes of political transition. The work carried out by [YouthLEAD](#), using photography with children, who use cameras to capture their own vision of the space that had been kidnapped, helps these children to reconfigure their territory by recovering what it means to their community.

With our young Venezuelans, we find another form of territoriality: human. Until now the Venezuelan territory has not been defined by armed groups, although that is now imminent. Space is the place of coexistence and family. Their stories reveal a human *topos*, a *topos* of the family. Our cultural notion of territory is anthropocentric. The Venezuelan conflict has fragmented this human space of coexistence, which is sustained in human relationships, the space and territory from which our young people think of freedom and democracy.

Collaboration is indispensable. As bordering countries, Colombia and Venezuela are closely linked, the situation in one country have an impact on the other. Currently, people are displaced in both countries, some forced to move by the violence of armed groups, others by hunger. In addition, the guerrilla that has officially returned to the conflict after the recent peace process is now a common problem that threatens the reconfiguration of the territories of the two countries. A third territory is also defined by crime and drug trafficking that covers Venezuela and Colombia. In conversations with the researchers of the [What is the Truth?](#) project working with Colombian communities, the need to integrate, in some way, the displaced Venezuelans who now live within Colombian cities and towns became apparent. This implies collaborative work to understand how Venezuelans, from their cultural and anthropological conditions, can dialogue and relate with Colombians to build peace in these places where they now co-exist.



Credit: Mirla Pérez

Spanish Version

En septiembre 2019, Mirla Pérez y Jesús Flores (coinvestigadores del proyecto Fase 2 Pensamiento y libertad) fueron invitados a asistir a la reunión de la red Changing the Story. Mirla y Jesús comparten sus reflexiones de la reunión en el siguiente blog.

La experiencia en el III Encuentro Internacional de Estudios Críticos de las Transiciones políticas: “La paz en pequeña escala: visiones de nación, vida cotidiana y transiciones inacabadas” celebrado en Bogotá durante los días 4 y 5 de septiembre de 2019, representó una oportunidad para hacer nuevas alianzas y poder interrogar la propia situación nacional. La participación en este encuentro nos hace pensar en el futuro posible de los jóvenes venezolanos, especialmente en los conceptos sobre los que transitaban las ponencias: la paz, la libertad, la visión de nación, la vida cotidiana y la territorialidad.

Lo primero que aparece en este encuentro, es que los proyectos *YouthLEAD* y *What is the Truth?* constituyen una respuesta a una situación de postconflicto armado que afecta la paz de la sociedad colombiana. De nuestro lado, el proyecto que llevamos adelante,

Pensamiento y Libertad, es un trabajo en pleno conflicto político que está destruyendo las bases de la sociedad venezolana. Estar en la situación del conflicto ciertamente produce formas de resistencia y supervivencia como principales procesos ante un régimen que no solo elimina la libertad sino, también, las condiciones de una vida digna. Sin embargo, los países en post-conflicto que se encuentran en procesos de reconciliación y de construir la paz entre las comunidades y grupos, cuya convivencia fue fracturada, nos ponen en perspectiva nuestro proyecto. El trabajo de los otros proyectos nos hace ver la importancia de preservar la verdad que formará parte de la memoria de los jóvenes, lejos de las interpretaciones tendenciosas de los intereses de los grupos de poder y de las ideologías.

Otro aspecto relevante en esta experiencia ha sido la noción de territorialidad como construcción de la visión de nación y donde acontecen las transiciones del conflicto. El territorio físico es el espacio de la cotidianidad que el conflicto armado colombiano ha configurado, despojando a las comunidades de su relación natural con estos territorios.

En este sentido, es fundamental la reconstrucción del imaginario y la vivencia de los espacios vitales a partir de experiencias con la tierra y sus elementos en los procesos de transición política. El trabajo realizado por *YouthLEAD*, utilizando la herramienta de la fotografía con los niños, que por medio de cámaras fotográficas capturan desde su visión el espacio que les había sido secuestrado, los ayuda a la reconfiguración de su territorio desde la recuperación de sus significados comunitarios.

En nuestros jóvenes venezolanos encontramos otra forma de territorialidad: humana. Hasta ahora la territorialidad del venezolano no ha sido definida por los grupos armados, aunque en estos momentos es inminente que está por ocurrir. El espacio es el lugar de la convivencia y de la familia. En los relatos aparece un *topos* humano, un *topos* de la familia. Nuestra noción cultural de territorio es antropocéntrica. El conflicto venezolano ha fragmentado este espacio humano de la convivencia, que se sostiene en la relación humana. Espacio y territorio desde los cuales nuestros jóvenes piensan la libertad y la democracia.

Colaborar es indispensable. La proximidad geográfica y limítrofe entre Colombia y Venezuela nos vincula en una relación estrecha, las situaciones de un país tienen incidencia sobre el otro. En estos momentos los movimientos de desplazamiento se producen hacia ambos territorios, unos obligados por la violencia de los grupos armados, otros por el hambre. Además, la guerrilla que vuelve a retomar oficialmente el conflicto después del reciente proceso de paz, es un problema ahora en común que amenaza con la reconfiguración de los territorios de los dos países. Un tercer territorio definido por la criminalidad y el narcotráfico que abarca territorios venezolanos y colombianos. En conversaciones con los investigadores del proyecto *What is the Truth?*, que dirigen su trabajo a las comunidades colombianas, aparece la necesidad de integrar, de alguna manera, a los venezolanos desplazados que ahora hacen vida dentro de las ciudades y pueblos colombianos. Esto implica un trabajo colaborativo para comprender cómo el venezolano desde sus condiciones antropológicas culturales puede dialogar y relacionarse armónicamente para construir la paz en estos lugares en los que ahora comparten la vida.

TAGS: COLOMBIA POST-CONFLICT TERRITORIALITY VENEZUELA

